

# 11

HISTORIAS DEL  
FARERO DE  
CAVALLERIA

SERIE 4

FERRAN  
RAMON-  
CORTÉS



ó

# SALIR DE LA ZONA DE CONFORT

UN VIAJE POR LA COMUNICACIÓN PERSONAL

© 2023 TODOS  
LOS DERECHOS  
RESERVADOS

**M**i estancia en el faro se acercaba al final. Me quedaban dos días. Quería exprimirlos a fondo, pero al mismo tiempo no quería hacerme pesada con el Farero. Tenía en mente un par de temas que estaba deseando debatir con él, pero no me atrevía. Estaba con estos pensamientos paseando por las inmediaciones del faro cuando oí una voz que me preguntaba:

- ¿Un café?

Volví al faro como un rayo. Me justificaba a mi misma diciendo que la invitación había sido suya. Y no pensaba perder la oportunidad. En la cocina, con mi café en la mano, me tiré a la piscina:



- ¿Te puedo comentar un tema?
- Adelante. Soy todo oídos.
- Verás, soy bastante novata en mi oficio de enfermera, ya te lo conté, pero ya llevo un buen tiempo en la planta de oncología, y he podido darme cuenta que soy buena tratando a pacientes en situaciones complejas. Me siento cómoda haciéndolo, y creo que lo hago bien. Y ahora estoy hecha un mar de dudas, porque mi supervisora me quiere mandar a cirugía, y me dice que tengo que salir de mi zona de confort.
- ¿Y tu que piensas?
- En el fondo pienso que es verdad, que tengo que evolucionar. Y que sólo lo haré saliendo de lo que ya domino. Pero hay una voz en mi que me dice que estoy haciendo lo que quiero hacer...

Tras unos minutos de reflexión, que a mi se me hicieron eternos, me dijo.

- Vámonos. Visitaremos a un conocido mío.

Subimos al coche y nos dirigimos a Es Mercadal (a aquellas alturas ya dominaba la ruta). Me indicó que dejase el coche justo en la entrada, y nos dirigimos caminando hasta un local a pie de calle con un letrero que indicaba: “M. Gomila. Arader d’Es Mercadal”. Entramos en un taller, pequeño, y nos encontramos con un hombre mayor, enfrascado en la manipulación una madera que me pareció extraña. Al vernos, dejó lo que estaba haciendo para saludarnos. El Farero me lo presentó:



- Es Miquel. Hace las mejores barreras de acebuche de la Isla.

A partir de ahí, nos sumergimos en las explicaciones de Miquel, que nos mostró cómo hacía su trabajo. Aprendí que el acebuche, o “ullastre” como le llaman en Menorca, es el olivo silvestre, y que las barreras de las fincas y de las casas se hacen de esta madera porque es la única que aguanta el clima hostil de la Isla, la humedad y el salitre. Es una madera muy compleja de manipular, y hacer las barreras es todo un arte, que se transmite de generación en generación.

Terminamos la visita y nos instalamos en un bar de la plaza, y entonces el Farero me dijo:

- ¿Qué opinas del oficio de Miquel?
- Pues no se, me ha parecido muy complejo, y creo que es un gran experto.

- ¿Crees que disfruta de su trabajo, o lo ves apalancado, o conformado con su situación?
- ¡Apalancado para nada! Lo he visto entusiasmado. Ojalá tenga yo a su edad esta energía y esta pasión por lo que hago.
- ¿Le recomendarías que *salga de su zona de confort*?

Me quedé clavada con su comentario, y al mismo tiempo me sentí confusa. El Farero se apresuró a explicarse:

- Laura, lo de salir de la zona de confort se ha convertido en un mantra del liderazgo, en la receta que nos dan a todos, una especie de panacea del desarrollo personal. Pero hay que buscarle el sentido. Verás: si vemos a una persona apalancada en su trabajo, o vemos que tiene miedo a un cambio que le puede favorecer, tendrá todo el sentido del mundo animarla a una *salir de su zona de confort*. Porque si no lo hace se estancará. Pero si la persona está precisamente donde quiere estar, dando lo mejor de ella misma, y disfrutando de su altísimo rendimiento profesional, empujarla a salir de allí será un tremendo error, y puede acarrearle una gran frustración.
- Pero yo no estoy en esta situación aún, me queda mucho camino por recorrer...
- ¡Seguro! Tu misma me lo has venido contando estos días: estás al inicio de tu carrera profesional. Por eso debes estar muy atenta a las oportunidades que se te brindan. Pero tu trabajo te gusta, y quieres ser excelente en esta especialidad. Así que



probablemente necesites darle al tema una mirada distinta: no necesites salir de tu zona de confort, pero sí expandirla.

- Es decir...
- Que no necesitas cambiar por cambiar sino buscar nuevos retos para crecer. Si ir a cirugía no es más que un cambio por cambiar, probablemente no te interese. Si te aporta un crecimiento para lo que al final querrás hacer como especialidad, entonces adelante.

Laura reflexionó un buen rato antes de decirle:



- Creo que ir a cirugía no es la mejor opción para lo que yo quiero. El trabajo que se hace allí es muy distinto al de oncología. Me ayudaría mucho más ir al equipo de Hospital de día, en el que se administra la quimioterapia, por ejemplo.
- Pues esto es lo que tienes que valorar, Laura. Necesitas expandir tu zona de confort, i contemplar nuevos horizontes, pero no salir de ella por salir, porque al final, en la zona de confort, sea la que sea, es en la que exprimimos nuestra pericia y nuestro conocimiento.

Tuve clara la idea, y me anoté mentalmente el hablar con mi supervisora para buscar oportunidades de expansión, que no me sacaran de mi particular zona de confort, la oncología, que tanto valoraba y a la que me quería dedicar en cuerpo y alma. Esperaba -soñaba- en llegar a una excelencia profesional en esa área, y si lo lograba, por descontado, nadie me sacaría de ella.

Emprendimos el camino de regreso al faro. Yo, en silencio, iba absorbiendo la idea, y la integraba dentro de mí. Pasamos por una finca con una preciosa barrera en la entrada. Paré un instante al borde de la carretera, y le hice una foto. Me recordaría a Miquel, y a su pericia construyendo las barreras de “ullastre”. Y la utilizaría en adelante para evaluar todos mis cambios.





WWW.LAISLADELOS5FAROS.COM

© 2023 TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

DISEÑO GRAFICO JÚLIA RUIZ